

CORNÓN DE PEÑA SAGRA (CANTABRIA)

La Sierra de Peña Labra es un largo cordal que en dirección N0-SE, de unos 16 km. de larga, que separa las comarcas de Liébana y Nansa, con empinadas laderas pobladas de pastos de montaña, abedules, robledales, hayedos, piornales, helechales y pequeños y hermosos acebales, abruptos cortados en sus cotas más elevadas donde predominan la arcilla y los bloques conglomerado.

Con cotas que superan la mayoría de ellas los 1800 m. tiene en el Cornón su máxima altitud con 2047 m. atalaya prominente desde donde observar, si la bruma marítima lo permite, desde la bahía de Santander hasta los inicios de la costa oriental asturiana, o la impresionante belleza del Valle de Liébana escoltado por la agreste silueta de las altas cumbres del Macizo Oriental o de Andara de Picos de Europa y como no nuestra hermosa Montaña Palentina. Acotado por los ríos Nansa y Deva, el Desfiladero de la Hermidale separa del Macizo de Andara.

En sus estribaciones sudorientales tienen su hábitat una pequeña población de osos pardos, varias familias de lobos, ambas especies deambulan entre estos parajes y el norte de Palencia, una exigua presencia de urogallos, en grave peligro de extinción, algunos ejemplares del esquivo gato montés junto con corzos, venados, zorros o jabalíes son las principales especies de grandes y medianos mamíferos que con mucha suerte y paciencia podemos encontrar en estos parajes. Más fáciles de observar son los majestuosos planeos del buitre leonado o de alguna pareja de águila real compartiendo los cielos con cernícalos, azores, alimoches y córvidos.

San Mamés (1032 m.), con una población de unos 30 habitantes, es uno de los pueblos que integran el municipio de Polaciones, destacan en su hermoso caserío su iglesia parroquial de San Mamés y San Cayetano, del S. XVII, de estilo barroco montañés y la Casa de los Montes Caloca o del Virrey, desde su plaza por una empinada calle, en dirección 0, salimos de su casco urbano por pista cementada dejando un pajar a la izquierda y en pocos metros el Área de Acogida de Visitantes a la derecha, abandonamos el cemento para en cómoda subida por pista de tierra llegar a una portilla con paso canadiense y un cruce de pistas (1100 m.), por la de la derecha regresaremos, seguimos por la que nos indica el poste de Las Altas Crestas, desde que salimos del pueblo podemos observar la diferencia de vegetación de las laderas que descienden de la sierra: brezo, tojo, helechos, pastizales, etc. de la que tenemos en las laderas que descienden por la margen derecha del río de La Guariza, y el bello entorno de frondosa vegetación de hayas, robles y abedules en el que se sitúa el pueblo de Belmonte.

Continuamos la pista y una nueva portilla que da paso a unos invernales, entre imperceptibles bajadas y suaves subidas pasamos varias cabañas, unas en ruinas y otras bien conservadas hasta alcanzar otra portilla (1200 m.) donde iniciamos un corto descenso, dejando a la derecha un poste indicador a los Invernales de Braña Vieja y el Bermejo, un puente (1190 m.) nos permite vadear un arroyo, tras una corta subida llegamos a un nuevo cruce con poste (1200 m.) señalizando a Belmonte y a Las Altas Crestas.

Seguimos la dirección a éstas por una cómoda subida coronándola a 1230 m., llaneamos unos metros hasta un nuevo poste (1236 m.) que nos dirige bien al Portillo de Brañas o a nuestro destino, donde, por la derecha, ya sin dejar de subir abandonamos las brañas para cruzar un hermoso y compacto acebal, dejando en una curva a la izquierda una pista que sale por la derecha para llegar a un nuevo cruce (1425 m.) con poste que nos indica a la Ermita de la Virgen de la Luz, para subir al Cornón seguimos la indicación a Las Altas Crestas entroncando con una pista (1500 m.) que viene de San Mamés, por la que más tarde regresaremos a éste, continuamos por la izquierda, una estaca con las marcas del GR-71, acompañados de espléndidos ejemplares de abedules, pasando por un panel informativo de la flora de la zona precisamente en un área donde han tronchado las escobas y brezos que había, en pocos metros llegamos a la braña que antecede al Collado de las Invernillas, la pista se difumina, un poste pintado de verde, blanco y rojo, en medio de ella, indica de la altura de la nieve en invierno, y otro poste nos dice donde estamos, ya en el collado (1589 m.), encontramos marcas del GR-71 y un mojón divisorio de términos municipales (Polaciones de Cabezón de Liébana), un poste con la indicación hacia el Cornón nos conduce a la pista que en suave ascensión y tras una cerrada curva a la izquierda alcanza un mirador (1820 m.), con mesa panorámica de algunas de las cumbres que tenemos frente a nosotros, junto a él otro poste más que a la derecha nos llevaría a la Fuente Mesa las Lámparas y a San Sebastián de Garabandal y por la izquierda, abandonando por fin la pista, a nuestra meta.

Seguimos el sendero, entre tojos, brezos y plantas de arándanos, primero llaneando y luego un suave descenso hasta localizar, a la derecha, un desapercibido hito (1812 m.) que indica por donde subir, aunque a veces parece perderse el sendero los hitos nos orientan y nos llevan al ancho collado (1889 m.) situado en la base occidental del Cornón, sin sendero claro los hitos nos llevan a bordear un puntiagudo montón de piedras, cambiamos a la vertiente de Lamasón y Puentenansa para por sendero entre hierbas y piedras alcanzar una pequeña arista que nos devuelve al Valle de Cabezón de Liébana, una pequeña subida y entramos en el caótico kars granítico que se ha desprendido del Cornón, vamos siguiendo los hitos que van bordeando las enormes rocas que forman sus paredes hasta localizar una canal señalizada con círculos amarillos que con algún pequeño agarre de manos nos lleva hasta la arista (2030 m.), por la izquierda por los bloques de granito llegamos en pocos metros a la cima del Cornón (2047 m.), buzón de cumbres colocado por el Grupo de Montaña Masmartesalsol, de Torrelavega, en homenaje al hijo de uno de sus fundadores.

Después de disfrutar y deleitarnos con las maravillosas panorámicas que esta cumbre nos ofrece procedemos a descender por el mismo itinerario que hemos utilizado para subir hasta enlazar en el mirador con la pista que nos lleva de nuevo al Collado de las Invernillas y retornando hasta el 1er cruce de pistas para continuar de frente faldeando las laderas del Cueto Cucón dejando a nuestra derecha respectivamente los invernales de Brañavieja, Val de Fuentes, Soprado, Canto Muñón y Silvillas, vadear un par de regatos y descender varios tornos con algunos tramos de deteriorado terreno, dejando algunos caminos que nos salen por la izquierda o por la derecha hasta alcanzar nuestro primer cruce de pistas con el poste indicador (1100 m.) a Las Altas Crestas y la portilla con paso canadiense, que cruzamos y en pocos minutos llegamos a San Mamés (1032 m.) inicio y final de nuestra ruta.

ALTERNATIVA: Hasta el poste (1236 m.) indicador de Portillo de Brañas, cruzamos el río Pejanda por un puente (1233 m.) y enseguida un nuevo puente para salvar un regato afluente del Pejanda y enlazar con la pista (1248 m.) que sube desde Belmonte, continuamos hacia el occidente y otro cruce (1267 m.) más, la pista de la derecha es la nuestra, en continua y fácil subida llegamos a la Collada del Vidujal (1365 m.), desde aquí podemos observar los dos promontorios que conforman la cumbre del Cornón de Peña Sagra y la diversidad de vegetación y de relieve entre el Valle de Polaciones (en que nos encontramos) y el Valle de Liébana. Desandamos el camino para volver a la pista (1267 m.) que viene de Belmonte, hacia donde nos dirigimos ya en continuo descenso hasta alcanzar una pista (1170 m.) a la izquierda que nos indica a Las Altas Crestas, seguimos por la nuestra con una suave subida (1180 m.) llaneando unos 500 m. para acometer un fuerte descenso en un cruce de pistas (1173 m.) que finaliza en otro cruce (1062 m.) y ya con un suavizado desnivel llegar a Belmonte (1026 m.), bordeamos su iglesia, del S. XVIII, y a la salida del pueblo localizamos un cartel que nos indica a San Mamés, bajamos por este sendero entre hayas y praderías hasta el río La Guariza, que cruzamos por un puente (930 m.) para escoltados por fresnos, avellanos, hayas y robles finalizando nuestro circuito de nuevo en San Mamés (1032 m.)

